



### **Emilio Inzaurraga**

*Presidente de la Comisión Justicia y Paz Conferencia Episcopal Argentina – FIAC AMERICA*

#### **Somos todos partes de un pueblo, peregrino en la historia.**

Cada uno de nosotros “es”, porque nosotros “somos” y es importante que cada uno, nosotros, recuperemos la propia identidad como parte de un mismo pueblo. Allí, estamos invitados al bien común. Es un bien donde todos cuentan, donde nadie es descartado y donde el proyecto común, al servicio de la dignidad humana, supera la suma individual de cada uno.

En este tiempo de pandemia experimentamos nuestras limitaciones y nuestras posibilidades. Experimentamos una mayor conciencia de nuestra fragilidad, mayor conciencia de las desigualdades y de las pandemias pre existentes, mayor conciencia de la interdependencia de unos y otros. Experimentamos la solidaridad y la fraternidad, que todos somos necesarios.

La dimensión social y política (con P mayúscula, como ha caracterizado Luisa) está en nuestro propio ADN, es una dimensión “esencial e ineludible”<sup>1</sup>

La pertenencia a un pueblo no se manifiesta solamente en el ámbito político partidario, sino en todas las dimensiones de la vida social. Se manifiesta también en la participación en distintos sectores, en un sindicato, en una cámara empresaria, en una comunidad educativa, en una institución vecinal, en las organizaciones de la sociedad civil....

La gravedad de la crisis ecológica nos exige a todos pensar en el bien común y avanzar en un camino de diálogo que requiere paciencia, ascesis y generosidad recordando que la realidad es superior a la idea. (LS 201)

#### **Mirar la realidad**

En nuestro continente, según las últimas estimaciones de la CEPAL<sup>2</sup>, la región sufrirá una caída del 9,1% en el PIB y la tasa de desocupación llegaría al 13,5%. En 2020 la pobreza aumentaría 7,1 puntos porcentuales (45,4 millones de personas más) en comparación con el año anterior, con lo que el número total de personas que viven en la pobreza llegará a 230,9 millones (37,3% de la población de la región). La pobreza extrema aumentaría 4,5 puntos porcentuales (28,5 millones de personas adicionales), afectando un total de 96,2 millones (el 15,5% de la población), quienes no podrán cubrir sus necesidades básicas alimentarias. La desigualdad (nuestro continente es la región más desigual) aumentará 4,7% y la informalidad se ubica en 54% donde las mujeres son las más afectadas representando un 60%. A raíz de la pandemia se perderán 2,7 millones de empresas que representan el 19% del tejido empresarial de la región.

<sup>1</sup> CDSI 384

<sup>2</sup> - Comisión Económica para América Latina y el Caribe de las Naciones Unidas – Informe CEPAL julio 2020

El 13 de Julio pasado la secretaria ejecutiva de la CEPAL, Alicia Bárcena afirmó que “Estamos frente a una crisis sin precedentes que requiere transformar el modelo de desarrollo en América latina y el Caribe, y promover políticas sociales universales, redistributivas y solidarias”.

Profundizar la integración regional debe ser un componente esencial de cualquier estrategia de salida a la crisis, lo mismo que un ingreso básico universal, la ayuda a las microempresas, una mayor cooperación multilateral, la renegociación de las deudas externas, un nuevo pacto social que incorpore la sostenibilidad ambiental.

### **La vocación política al servicio de la comunidad**

Hoy más que nunca, **LAUDATO SI** se nos ofrece como una hoja de ruta que ilumina, orienta, congrega, como un **proyecto estratégico para toda la humanidad**, para cada país, para nosotros, para hoy.

A los argentinos el Card. Bergoglio y el Papa Francisco en varias oportunidades nos invitó “a ponernos la patria al hombro”. Es como si ahora él se pusiera y nos invitara a todos “a ponernos la humanidad al hombro” en la búsqueda de un “*desarrollo sostenible e integral*” (LS13) que escuche y dé respuesta eficaz al grito de los pobres y al grito de la tierra.

Desde la comunidad cristiana, atenta a las necesidades, en nuestros grupos, solemos hacer colectas de alimentos o de ropa. Hay también iniciativas de capacitación laboral o promoción de pequeños emprendimientos comunitarios de trabajo. Están además quienes se organizan para un comedor en algún barrio, o dar algo caliente a quienes están en situación de calle. Pero nos cuesta más la participación ciudadana, en la actividad política o gremial, sindical, lo que es propio de la vocación laical.

Por ejemplo, cuando un día de lluvia vemos que hay goteras en nuestra casa, buscamos un balde para recoger el agua. Pero al día siguiente no vamos a comprar más baldes o trapos para la próxima tormenta, sino que vemos la manera de reparar el techo. Del mismo modo, deberíamos ocuparnos de cambiar las estructuras que expulsan a los chicos de las escuelas, a las familias de las casas, a los pueblos originarios de sus tierras, a los pobres de la sociedad.

### **Diálogo en una sociedad plural**

Dialogar es condición, camino. No asegura el alcance de resultados, de cambios que hagan realidad lo que hoy no existe, que transformen. Pero el carácter que asuma el diálogo prefigurará y condicionará la posibilidad de lograr acuerdos y trabajar para alcanzarlos.

En el magisterio actual de la Iglesia se pueden advertir tres condiciones para un dialogo fecundo: ***el deber de la identidad, la valentía de la alteridad y la sinceridad de las intenciones*** ... para **transformar la competición en cooperación.**

Con esas condiciones, hay que impulsar encuentros cara a cara, sin exclusiones, temores ni prejuicios.

### **La dimensión internacional**

El futuro nos exige nuevas respuestas. Otro mundo es posible si estamos dispuestos a retomar el camino de un humanismo basado en la fraternidad y la solidaridad. Por cierto, serán necesarios muchos cambios que no lograrán las personas y los países cada uno por su lado. No será posible sin

una globalización de la solidaridad, acuerdos firmes y organismos mundiales con capacidad de aplicarlas.

El Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral ha respondido al desafío convocando a todos los habitantes del planeta a crear un *“nuevo paradigma de un mundo más solidario, fraterno, pacífico y sostenible”*<sup>3</sup>. Y nos ha recordado a todos que ***“esta crisis es una oportunidad única para transformar la destrucción que nos rodea en una nueva forma de vivir”***.

El Programa destaca que ***“la urgencia de la situación requiere respuestas inmediatas, holísticas y unificadas en todos los niveles: local, regional, nacional e internacional”***.

. *En este contexto, se vuelve indispensable la maduración de instituciones internacionales más fuertes y eficazmente organizadas, con autoridades designadas equitativamente por acuerdo entre los gobiernos nacionales, y dotadas de poder para sancionar”*. Para alcanzar esos objetivos ***“urge la presencia de una verdadera Autoridad política mundial”*** (LS, 175).

---

<sup>3</sup> DSDHI, *Laudato si' Año Aniversario Especial 2020-2021*

## Algunas recomendaciones

- Nuestros espacios de trabajo y formación deberían ser lugares de discernimiento donde ver la realidad concreta para comprender sus connotaciones fundamentales, identificar las necesidades urgentes y los principales desafíos que plantea, iluminarla desde la Palabra y el Magisterio y asumir compromisos posibles y transformadores (el método siempre vigente del VER-JUZGAR-ACTUAR)
- Estudio y reflexión sobre la carta encíclica Laudato Si' y la exhortación apostólica Querida Amazonia. Adentrarnos en su mística que nos invita a un cambio en el estilo de vida.
- Acompañar a los miembros que hacen opciones de participación social y política. Mantenerlos vinculados a la comunidad. No juzgarlos. Acercarle propuestas. Animarlos en la tarea. Ofrecer espacios de reflexión y de oración. Aquilatar su experiencia para seguir suscitando vocaciones laicales maduras y corresponsables.
- Favorecer la participación y el diálogo entre nosotros. Vivir lo que proponemos. Ser creativos. Evitar el "siempre se ha hecho así". Creer que las cosas pueden cambiar
- Ser lugar de encuentro, para tender puentes, entre los actores reales, entre los que tienen en sus manos las decisiones. Dialogar con todos, no estigmatizar, no descalificar. Desde lo local hacia lo global.
- Ofrecer nuestra contribución a la vida política de nuestro tiempo con la savia de una fe encarnada, capaz de dar a la sociedad actual la levadura de una visión del hombre y la sociedad, un sentido del bien y la justicia y un compromiso concreto para la realización de una convivencia humana más justa, más libre y más fraterna.
- Buscar sin desanimarnos los puntos de encuentro entre la declaración de principios y las posibles opciones concretas. Tenemos que ser concretos, para que los grandes principios de la DSI no se queden en meras generalidades que no interpelan a nadie y puedan incidir eficazmente en las complejas situaciones actuales. (cfr. EG 182), por ejemplo, Tierra, Techo y Trabajo deben ser derechos sagrados y organizadores de la economía y la sociedad
- Juzgar lo que sucede en la escena pública sin prejuicios partidistas, pero también sin prestar atención a aquellos que desean "que releguemos la religión a la intimidad secreta de las personas, sin ninguna influencia en la vida social y nacional, sin preocuparse por la salud de las instituciones de la sociedad. civil, sin expresarse sobre los acontecimientos que interesan a los ciudadanos " (EG 183).

**¡No tengamos miedo!!!!** "Una auténtica fe —que nunca es cómoda e individualista— siempre implica un profundo deseo de cambiar el mundo, de transmitir valores, de dejar algo mejor detrás de nuestro paso por la tierra. Amamos este magnífico planeta donde Dios nos ha puesto, y amamos a la humanidad que lo habita, con todos sus dramas y cansancios, con sus anhelos y esperanzas, con sus valores y fragilidades. "(EG183)

### Mejores o peores

Cuando salgamos de la Pandemia... el Papa Francisco nos recuerda...Se sale mejores o peores....

Hace falta liderazgo con vocación de servicio, de inspiración cristiana, en todos los ámbitos, especialmente en la política.

Se sale o mejor o peor, no se sale igual.... Y nos pregunta ¿Cómo quieren salir ustedes? ....

Que el Espíritu Santo nos abra el corazón y nos ayude a salir mejores. Muchas gracias.